



73  
31  
24

**MANIFIESTO VERDADERO ; QUE SE**  
haze por parte del Doctor Melchor Berenguer, del Consejo de  
su Magestad, Assessor en las causas criminales del Portant Ve-  
zes de General Governador de la Ciudad, y Reyno de Valen-  
cia, de lo que precedió al garrote, que de orden del Duque de  
Veraguas, siendo Virrey de aquel Reyno, se executò en la per-  
sona de Pedro Antonio de Ribera ( por otro nombre el Fraile )  
el dia lueves, que se contauan doze de Septiembre de 1680.  
à las quatro de la mañana dentro de las carceles, y torres de  
Serranos de dicha Ciudad.

**M**Artes dia diez de Septiembre deste año 1680.  
por la tarde, diò orden dicho Assessor à vnos  
Porteros de su Tribunal de que llamaran diferentes  
personas de los Lugares de Benetucer, y Alfafar, para  
averiguar la muerte de Iuan Blat, que se perpetrò à  
carabinazos en la Cruz de Xativa, y para executar di-  
cha orden, partieron à la vna de la mañana del dia si-  
guiente, y à lo que estuvieron cerca del lugar de Alfa-  
far, passado el camino de Benetuzer, por vna senda,  
que està al lado del camino Real, encōtraron tres hom-  
bres à pie, que iban àzia Valencia; y aviendoles preso,  
y reconocido, hallaron, que llevaba el vno dellos, que  
se llama Pedro Gomez, del Lugar de Anna, vna bolsa  
de vaqueta, y en ella piedras de escopeta, vnas vigo-  
teras, y vn puñal de la vfança; el otro, que se nombrò  
Pedro Antonio Ribera, vna charpa, y en ella dos ca-  
ravinas, vna tercerola, y en las manos otra caravina,  
amartillada, bolsa, frasco, y puñal; y el otro que se lla-  
mava Christoval Lopiz de Carcagente, vna bolsa de  
vaqueta con diferentes hechuras de valas, cargas de  
polvora hechas con cañutillos de caña; y apreendien-  
doles dichos Porteros las armas, les maniataron, y lle-  
varon presos à casa del Marquès de Villatorcas, Go-

111  
HS  
Gubernador de dicha Ciudad, y Reyno, el qual les mandò cerrar en los entresuelos de su casa, hasta dar cuenta al Virrey.

Lo que podrán deponer los mismos Portereros, à quienes se les diò el orden referido, y otros tres hombres que les acompañaron.

Con estas noticias, y las de entenderse, que los presos que estaban en casa dicho Governador, eran tres Bandidos, se hallò precisado el Assessor, en cumplimiento de su obligacion à verse con el Governador; y aviéndolo ido à su casa, le hallò en el patio della, que queria montar à cavallo, para ir al Real à dar cuenta al Virrey de la prision de los referidos, lo que executò, quedando en la Sala de dicha casa el Assessor con Adriano Gil, Notario, su Escrivano, donde estuvieron en compañía de Francisco Ibañez Deza, Notario, y Ambrosio Martinez, Alguacil, hasta que bolviò dicho Governador con la resolución del Virrey, que fue dezirles; *que à los tres presos les avian de passar à las Torres de Serranos, cerrarles en calabozos, y sulminarles procissos.* A que respondiò el Assessor; *que como podia executar dicha orden, si uno dellos se presume ser Frayle?* Y le bolviò à dezir el Governador: *Con esse recado, al señor Virrey, porque esso es punto de justicia, y à mi no me toca.* Por lo qual dicho Assessor fue luego con su Escrivano al Palacio del Real (y en el interim, el Governador llevó dichos presos à las Torres de Serranos) y aviendo pedido Audiencia al Virrey, se la diò en presencia de las tres Salas de la Real Audiencia, que la tenia juntas, y dixo: *Excelentissimo señor, el Ilustre Marqués de Villatorcas, Governador de la presente Ciudad, y Reyno, me ha mandado de orden de V. Exc. passe à recibir informacion contra los tres hombres que esta mañana han traído presos los Portereros del Tribunal, y por presumirse, que el uno dellos es Frayle; y por si lo fuere, lo pongo en consideracion*

*cion de V. E. porque no siendo de la Jurisdiccion Real, no se puede passar, por ella, à recibirse informacion contra él. A lo que respondió el Virrey: De donde constava que era Frayle? Y el Assessor bolvió à dezir al Virrey: Que no le conocia, ni sabia quien era, ni en su vida la avia hablado, y que solo lo dezia por lo que se murmurava. A lo que le respondió dicho Virrey, y D. Francisco Escorcia y Ladron, Regente de dicha Audiencia: Que tratasse de recibir su informacion, pues hasta entonces no constava ser Frayle ninguno de los presos, y todos iban en trage de seglares Bandidos; y que aunque en sus confesiones dixesse alguno ser Frayle, esso no podia embarazar, no constando serlo, y que luego llevasse el processo à su Excelencia. Lo que se podrá verificar con muchos testigos que se hallaron presentes en las ocasiones referidas.*

Por dicho orden fue el Assessor à las Torres de Seranos, y recibió informacion de oficio, con asistencia de dicho Governador, y por no resultar della ser dicho Pedro Antonio Religioso, antes bien aver dicho vno de los testigos se llamava por mal nombre el Frayle, entrò à tomarle la confesion de oficio, diferenciendole el juramento de la misma suerte que le hazen los reos seglares, sin que en el principio, medio, ni fin de dicha confesion dixera, ni insignuara ser Religioso, sino solamente, que acabada su confesion, la firmò de su mano en la forma siguiente: *Fray Pedro Antonio Ribera.* Lo que consta del mismo processo.

Concluyda la informacion, antes de las primeras oraciones, fueron al Real el Governador, y Assessor, y entregaron el processo al Virrey, como se les tenia mandado, en presencia del mismo Regente; y viendole los dos, dixeron: *Se avia obrado mucho en breue tiempo; y quedandose el Virrey con el processo, les dixo: Se fues-*

sen à descansar, y ordenò bolviessen à las diez de la noche. Y aviendo buuelto à la hora referida, se tuvo noticia, que el Virrey estava en vna Junta, y que auia embiado por vn criado suyo vn papel al Assessor, con orden deno dexarle menos que en sus manos. Con esta noticia hizo instancias el Assessor, para que los criados del Virrey, que estavan en la Sala de los Angeles, le entrassen recado de que estava alli, por si acalo en el papel auia algun orden del servicio de su Magestad, que no se retardàra. A este tiempo saliò el Padre Confessor del Virrey, y le preguntò al Assessor: *Si auia recibido el papel de su Excelencia?* Y respondiò: *Que no.* Y entrando en la Galeria, que cae al jardin, le dixo: *Vengase conmigo, y ambos fueron cerca del aposento donde estava el Virrey; y entrando en èl el Confessor, quedando fuera el Assessor, saliò el Virrey, y le dixo: Le auia embiado vn papel para que fuesse à las Torres de Serranos en continente, y preguntàra al dicho Pedro Antonio de Ribera, llamado el Frayle, como se llamaua? Y que si dezia Pedro Antonio Ribera, le bolviessen à preguntar, si tenia otro nombre, individuandole algunos; y de lo que dixesse, recibiesse Auto ante el Escriuano, y boluiera al Real à toda priessa à dar quenta.* Y saliendo, para executar dicho orden, al passar por la Sala de los Angeles, donde estavan el Governador Don Domingo Mateu, y algunos criados del Virrey, se le entregò el papel referido, que contenia lo siguiente:

*Señor Doctor Berenguer, vaya V. m. luego, luego à las Torres de Serranos, y hablando con dicho Pedro Antonio Ribera, dicho el Frayle, le preguntarà como se llama? Y si dixere se llama como tiene dicho, que es Pedro Antonio Ribera, preguntarà V. m. si tiene otro algun nombre? Como Joseph, Andres, Remualdo, Sebastian, Fecundo, Evaristo, Iuan, ò Theodosio, y reciba V. m. ante Escriuano por es-*

*cri-*

critolo que dixere, y venga V.m. al Real luego à dar cuenta. Del Real de Valencia à 11. de Septiembre à las 10. de la noche.

*El Almirante Duque.*

**Y** Aviendo leydo el papel el Assessor, continuò en la diligencia que se le auia encargado, yendo à las Torres de Serranos, y al quarto de Iuan Bautista Noguerol, Alcayde de dicha carcel, y le mandò sacasse à Pedro Antonio de Ribera, llamado el Frayle, que le auia de hablar ante Escriuano, y testigos, y el Alcayde le sacò del calabozo, nombrado el Limbo, que està dentro su aposento, y el Assessor le preguntò en presencia de todos *la pregunta del papel del Virrey*, y el dicho Pedro Antonio de Ribera respondiò: *Que su nombre proprio era el de Pedro Antonio; por el de Pedro le conocian en Valencia; por el de Antonio en Castellon de Xativa, y Lugares de la Ribera; y que quando entrò en la Religion, le pusieron el nombre de Fecundo: si bien otros le llamanan Tomas, por tener vn tio en la Religion del mismo nombre, de que se recibìò informacion, y Auto; y auiendo buuelto con ello al Real, le puso en manos del Virrey, y se entrò por la Galeria que cae al jardin. Y à poco rato llamò al Assessor, y entrando hasta la puerta de su aposento, y tirando la cortina, quedando los dos sin luz, le preguntò le dixera lo que le auia passado en las Torres de Serranos? Y el Assessor refiriò lo mismo que vò dicho; y con esto se entrò el Virrey, y el Assessor se saliò à la Sala de los Angeles. De todo lo qual consta por dicho papel, informacion, y testigos que se hallaron presentes à lo sucedido.*

A cosa de la vna de la misma noche saliò el Virrey à la Sala de los Angeles, y habló con el Governador, y despues le ordenò le dexàra vn Escriuano, y parte de

los Portereros que tenia, y à Miguel Borràs, Alguazil ordinario, le habló en secreto à la luz, entregandole un papel, y al Assessor, en presencia de algunos, le ordenò, que acompañara, y asistiera al Governador, que iba à una diligencia à las Torres de Serranos; y que estando dentro dellas, no se abriessè à persona alguna, sin orden suyo. Lo que obedeciò, como subdito, y buscando al Governador, se auia ido por la Galeria del jardin, y por ello el Assessor con su Escriuano, y tres Portereros se salieron del Real, y hallaron parado à la Puente del Rio vn coche del Virrey, dentro del qual estauan el Padre Ginès Berenguer, el Governador, y Miguel Borràs estava en pie al estrivo, y entraron el Assessor, y su Escriuano, y dieron orden al cochero guiasse à dichas carceles de las Torres de Serranos; y aviendo entrado en ellas, oyò dezir à poco rato, como Miguel Borràs auia embiado por el Verdugo, y que lleuava orden de su Excelencia por escrito, para que en punto de las quatro horas de la mañana hiziera dar garrote à Pedro Antonio de Ribera, y el Assessor se estuvo al pie de la Torre admirado de la acelerada resolucion del Virrey, sin auer subido al puesto donde dezian se avia de executar dicho garrote, y sin tener mas noticia, ni hallarse en cosa alguna, dicho Borràs executò su orden. Y en prueba de lo referido pueden dezir los que se hallaron presentes dentro dichas carceles, guardas de las puertas, y los Autos que se huvieren recibido de dicha notificacion, y execucion de dicho orden.

De lo que vâ dicho, que es la verdad solida del hecho, se colige, que si en sus principios el Assessor rehusò vna cosa tan minima, como era el hazer processo à dicho Pedro Antonio, solo con la leve murmuracion de dezirse ser Frayle, aunque le hallò con vestido, y trage de Bandido, que no es verosimil el creer que  
pas-

passesse à cooperar, y venir bien en dicho garrotè, como es cierto, que no asintió en èl. Su Diuina Magestad es Padre de la verdad, y darà luz para su conocimiento, y que se vea con ella lo inmune de culpa alguna, que està el Assessor en el caso referido.

